La escritora francesa Elisabeth Gille NOCTURNA

Élisabeth Gille
Las cicatrices de la memoria

EL LIBRO DE LA SEMANA / Novela
Por A. J. **U.**

Élisabeth Gille, hija de la escritora Irène Némirovsky, lucha contra el olvido con una soberbia novela en la que autobiografía las sensaciones que marcaron su propia vida, privada de sus padres, con un relato emocionate y estremecedor que sirve de homenaje a las víctimas del fanatismo.

CUANDO FRANCIA DESPERTÓ DE LA PESADILLA de la guerra, contempló su imagen distorsionada en el espejo de la Historia y, aterrada pero orgullosa, decidió ocultar sus vergüenzas eclipsando el pasado. La gloriosa liberación marcaría el año cero en un país acostumbrado a las catarsis, y el abominable tiempo de Vichy debía ser borrado de la memoria para impedir que nada se interpusiese en el nuevo camino hacia el futuro. En esa nueva escenografía se desmontó el decorado de la infamia, bien extirpando los tumores en un frenesí expiatorio o, calmados ya los ánimos, ocultando entre bastidores a los traidores, pero también a muchos de los traicionados que se atrevieron a divulgar o denunciar aquellas miserias. Pero los obstinados muertos de ese cementerio institucional se rebelaron contra el silencio impuesto, dejando un rastro indeleble en la memoria de los justos; una cicatriz en la conciencia, como un trauma en el alma o un tatuaje en el antebrazo. Pasado el tiempo, las voces de los vicarios de las víctimas, como las trompetas de Jericó, derribaron los muros del sepulcro donde se amontonaban los restos de los villanos y los héroes. Y así se supo todo.

Fruto de aquel tiempo sombrío es **Élisabeth Gille**, hija de la escritora **Irène Némirovsky**, quien fue detenida por sus compatriotas y deportada al campo de exterminio de **Auschwitz** en 1942, donde murió. Gille tenía cinco años cuando le arrebataron a sus padres. Los mismos que la protagonista de *Un paisaje de cenizas*, la novela que publicó en 1996, poco antes de que la muerte le saliera al encuentro, y que 20 años después ha sido traducida al castellano, demostrándose una vez más lo mucho y bueno que los españoles nos perderíamos de no ser por el buen criterio de selección de editoriales como **Nocturna**, que se ha encargado de conceder la oportunidad y el placer de leer esta obra colosal.

Al igual que hiciera con *El mirador: memorias soñadas*, el homenaje en forma de biografía novelada que rindió a su madre, Gille construye una ficción con las sensaciones y sentimientos que extrae de su propia experiencia. Se trata pues de la autobiografía de sus emociones en forma de relato crudo e intenso, con el que ajusta cuentas con la Historia.

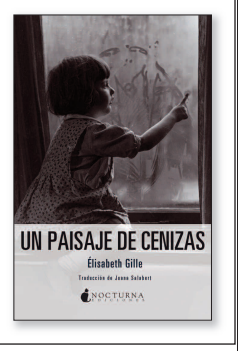
La acción arranca en el preciso momento que Léa, una niña judía de cinco años, llega a un internado de religiosas en Burdeos, tras ser rescatada por un miembro de la resistencia francesa antes de que sus padres sean arrestados. Allí conocerá a Bénédicte, otra interna solitaria, con la que entablará una estrecha e imperecedera amistad. Tras la guerra y a pesar de los esfuerzos de las monjas y sus nuevos tutores por protegerla de su terrible realidad y construirle una nueva identidad, Léa se las apaña para descubrir la suerte que corrieron sus progenitores y, de paso, la de los millones de víctimas del Holocausto.

Gille posee el espíritu de su personaje convirtiéndolo en un símbolo de la conciencia malherida de una sociedad autoindulgente. Pero no sólo Léa es el único símbolo que ronda por *Un paisaje de cenizas*: la fraternidad con Bénédicte o la protección de las monjas y los tutores representan el universo íntimo de la vida de la autora, desarrollada en un ambiente de permanente incertidumbre. Del mismo modo, siembra de metáforas un relato vital estructurado en función de las sensaciones que experimenta la protagonista ante determinadas situaciones determinantes: estupor, esperanza, horror, decepción, rabia, amargura, apatía y tristeza. Jalones que marcan el curso de una viza anónima marcada por la pérdida de sí misma: "No era más que una tierra quemada, un paisaje de cenizas circunscrito a las fronteras huidizas de una forma humana".

Hija de un recuerdo ajeno, hecho de retales hilvanados con un amor inculcado, percibido más que sentido, Gille se reconstruye en una novela sobrecogedora y sincera en la que da rienda suelta a los sentimientos largo tiempo contenidos, para componer una elegía estremecedora con la que rinde homenaje a unos padres que jamás llegó a conocer.

ÉLISABETH GILLE
Un paisaje de cenizas
▶Traducción de Juana Salabert
NOCTURNA

El Holocausto
▶ **"Praderas de cabellos, colinas de dientes, minuciosamente cartografiadas, permanecían incólumes, a la espera de un destino inimaginable".**



Vuelta de hoja

Antonio J. **Ubero**

Relatos de turbadora naturalidad

SI ANTES DE EMPEZAR A LEER ESTOS CUENTOS se le echa un vistazo a la contracubierta, es posible que al lector avezado le sepa a poco lo que encontrará a continuación, sobre todo si se tiene en cuenta los quebraderos de cabeza que un relato como *La lotería* le causó a su autora, tras ser publicado en **The New Yorker** allá por 1948. Con todo lo que se ha escrito y filmado desde entonces, un cuento como este puede resultar hasta pueril. Pero lo más probable es que si se cierra el volumen para regresar a las tareas cotidianas, el lector sienta un inesperado escalofrío al recordar las escenas que narra **Shirley Jackson** en ese cuento diabólico. Y ese efecto retardado que induce a la reflexión y a la congoja lo contienen los siete cuentos reunidos en esta edición.

La turbadora naturalidad con que se desarrollan estas historias ejerce un efecto lisérgico: desde la que narra la intrigante peripecia de una ilusionada chica que busca desesperadamente al hombre con quien se va a casar, hasta la estremecedora ceremonia que se relata en el asombroso relato antes mencionado y que conduce a un final no por previsible menos impactante, pasando por el viaje onírico de una joven que va a sacarse una muela o la extraña visita a una librería de un hombre dispuesto a comprar todos los libros que siempre ha querido leer. Son historias que parten de un presupuesto cotidiano y se adentran en lugares delirantes, distorsionados aunque reconocibles.

SHIRLEY JACKSON
Cuentos escogidos
▶Traducción de Paula Kuffer
MINÚSCULA

Terror
▶ **"Uno de los aspectos más aterradores de escribir cuentos es ser consciente de que van a ser leídos, y leídos por extraños".**

Shirley Jackson no alardea de recursos estéticos para narrar sus historias; al contrario, son relatos aparentemente sencillos con una carga simbólica extraordinaria. Como si quisiera explorar los lugares más recónditos de la mente; aquellos a los que nadie es capaz de llegar salvo de forma inconsciente: esos territorios que sólo se frencuenta en las fantasías más enfermizas.

Gente normal en medio de situaciones casi surrealistas, en las que todo es posible, aunque el desarrollo y los desenlaces tampoco ofrezcan sobresaltos. Pero debajo de esa naturalidad se esconde la auténtica enjundia del imaginario de la escritora norteamericana: un mundo volátil e inasible, acechante y enigmático que mantiene al lector en permanente expectativa.

Todo lo cual proporciona a sus narraciones de esa personalidad que convierte a Jackson en una escritora singular que es necesario leer si se quiere conocer el confín más remoto de la literatura; allí donde se gestan las historias que impregnan la memoria y nos asaltan cuando menos lo esperamos.

La editorial **Minúscula** acierta al proponer una lectura como esta, pues no sólo descubre a una escritora inabarcable a través de sus ficciones sino que también nos presentan a la persona que se esconde tras la pluma, al incluir tres de las conferencias que dictó en el momento que escribió estos relatos y que desvelan, o no, muchos de sus secretos inconfesables.